

Saludos,

Por mucho que asistir a conferencias pueda ser informativo, hacerlo dos semanas consecutivas puede ser demasiado. Las conferencias son agotadoras tanto física como mentalmente, ya que te mantienes al día con agendas repletas y tratas de procesar toda la información que se te presenta. La semana pasada asistí a la conferencia del Consejo de Superintendentes Escolares del Estado de Nueva York (NYSCOSS) en Albany y sí, hubo muchas cosas. Desde temas como cómo la IA puede ayudarme a ser más efectivo en mi rol de liderazgo y ayudar a los maestros en el aula, hasta estrategias para implementar políticas de telefonía celular, me fui con la cabeza un poco dando vueltas. Sin mencionar las discusiones sobre todo lo que está sucediendo en nuestro país y cómo podría afectar a nuestros distritos escolares locales. Esta mañana participé en el desayuno legislativo Reform Educational Financing Inequities Today (REFIT) y eso también fue demasiado en términos de los temas discutidos y en términos de las tensiones que sentimos como distritos escolares públicos. Como es el caso en tantos distritos escolares de Long Island, esta será una temporada presupuestaria difícil ya que muchos distritos se encuentran en situaciones que exigen que se tomen decisiones difíciles. No somos una excepción y ciertamente mantendré informada a nuestra comunidad mientras continuamos analizando cuidadosamente lo que significa exactamente para nosotros.

Es sorprendente cómo nada de lo mencionado anteriormente tiene nada que ver con la enseñanza y el aprendizaje, salvo un poco sobre las aplicaciones de la IA en nuestras aulas. Así que realmente quería abordar la instrucción y lo que significa para mí. *¿Qué es realmente el objetivo de la educación pública?* Claro, la respuesta fácil es preparar mejor a las personas para la universidad y la carrera profesional, o dicho más simplemente, para la vida más allá de la escuela secundaria. Nuestro éxito debe medirse en función de cómo les va a nuestros alumnos en su vida postsecundaria. Sin embargo, la atención tiende a recaer en las evaluaciones estatales y, específicamente, en entre tres y ocho pruebas. Usando sólo este criterio, como alguien que era un estudiante del idioma inglés y siempre estuvo unos pocos niveles de lectura por detrás durante la escuela primaria, se puede argumentar que, basándose únicamente en mis puntajes, mi escuela y, a la inversa, mis maestros me reprobaron. Sin embargo, me puse al día y finalmente asistí a Cornell y tuve una carrera bastante buena como educadora. Por mucho que tuve la suerte de tener muchas personas maravillosas en mi vida que me ayudaron en el camino, fue mi educación en la escuela pública lo que me impulsó hacia adelante. Así que yo diría que todas mis escuelas, K-12, fueron efectivas en su propósito: brindar oportunidades para que un niño que crece en la pobreza y con un inglés limitado crezca, prospere y tenga una vida bastante próspera, a pesar de cualquier adversidad que haya encontrado a lo largo de mi viaje. Este, para mí, es el propósito de las escuelas públicas: preparar mejor a las personas de todos los ámbitos de la vida para la búsqueda y el logro de su Sueño americano. Quiero decir, ¿no puede el sueño ser diferente para todos y cada uno de nosotros? Ese es el quid de lo que hacemos, servimos *todo* estudiantes.

Aun así, las evaluaciones estatales son evaluaciones estatales y realmente necesitamos centrarnos en lo que podemos hacer como colectivo para ver mejoras mensurables en nuestros logros. Con tantas cosas maravillosas sucediendo en nuestras aulas, siento que hay una gran

desconexión entre quiénes somos y lo que indican nuestros puntajes. Tiene que haber un sentimiento de urgencia que todos sentimos para enderezar realmente el Clipper. Durante los últimos cinco años, nos hemos estado recuperando de la pérdida de aprendizaje que todos los estudiantes sufrieron durante la pandemia. Hemos tenido que reestructurar la forma en que brindamos instrucción y, además, incorporar la educación del carácter y el aprendizaje social y emocional, ya que las necesidades de nuestra comunidad han cambiado dramáticamente durante este tiempo. Gran parte del crédito es para Beth Doyle, quien condujo *el Clipper* a través de estos tiempos tumultuosos. Ahora estoy orgulloso de que Jackie O'Hagan asuma la responsabilidad de continuar con el impulso a medida que avanzamos. Estoy emocionado de que se una a nuestro gabinete como Superintendente Adjunta de Currículo, Instrucción y Responsabilidad. Durante más de siete años se ha comprometido con South Country y sé que está comprometida con ver crecer y florecer a nuestro distrito. No será una tarea fácil, pero ambos somos más que optimistas: confiamos en que nosotros, y somos todos, podemos lograrlo porque ya ha comenzado.

Hoy tuve el privilegio de pasar un tiempo en dos aulas. Cuando llegué por primera vez a la clase de la Sra. Rauch en Creamer, lo primero que un estudiante me preguntó fue si quería o no ver su puntuación en matemáticas. Estaba muy emocionado porque había crecido mucho desde el comienzo del año escolar. Eso desató una reacción en cadena con varios niños corriendo a buscar sus Chromebooks para poder mostrar sus respectivos puntajes. Un niño confesó que *el mio no es tan alto*, pero compartió dónde había comenzado y finalmente cuadruplicó su puntuación. Les recordé a los jóvenes estudiantes que no se comparan entre sí, sino entre sí mismos, sólo para ver cuánto han crecido a lo largo del año escolar. Y eso es todo, se trata de crecimiento. Siempre debemos esforzarnos por conseguir nuestra puntuación más alta, siempre. En pocas palabras, fue reconfortante ver a los niños entusiasmados con sus logros.

Además de recuperarnos de la pérdida de aprendizaje debido a la pandemia, también nos estamos recuperando del movimiento de exclusión voluntaria y hemos perdido de vista el hecho de que las evaluaciones no necesariamente tienen que ser algo malo, son una indicación de dónde se encuentra en su aprendizaje. Deberíamos alentar a nuestros estudiantes a hacer lo mejor que puedan, a mostrar un crecimiento increíble cada año y a estar orgullosos de sus logros, sin importar dónde comienzan. A medida que nos acercamos a la temporada de evaluaciones, animemos a nuestros estudiantes no solo a participar, sino a hacer todo lo posible para mostrarnos lo que saben. Además de las estrategias de instrucción y todas las intervenciones que brindamos, y son muchas, creo que la mentalidad y la forma en que enmarcamos las pruebas para nuestros estudiantes juega un papel fundamental en su desempeño.

Siempre es fantástico visitar las aulas e interactuar con los profesores, el personal y nuestros alumnos. Por mucho que la reunión REFIT de esta mañana haya sido un poco deprimente, hoy dejé a Creamer, Frank P. Long y la escuela secundaria sintiéndome muy bien por lo que hacemos por nuestros estudiantes. Claro, la Sra. Salmon y la Sra. McNaughton de Frank P. Long pueden haber elegido el libro más tonto para leer, pero nos reímos y lo pasamos de

maravilla. Incluso leí el libro dos veces. Eso, junto con presenciar a nuestros estudiantes y personal de la escuela secundaria presentes para celebrar a nuestros campeones de lucha libre, fue una excelente manera de terminar el día y exactamente lo que necesitaba para seguir adelante y enfrentar los desafíos que se avecinaba.

Gracias a todos, en cada edificio y oficina, por hacer su parte para hacer de South Country un lugar tan increíble y por continuar manteniendo un clima tan positivo para nuestros estudiantes y personal. Sé que dije esto en el mensaje de la semana pasada, pero realmente lo digo en serio. Como siempre, es un verdadero privilegio servir a esta comunidad como superintendente de escuelas.

Tony Santana
[#clípperPRIDE](#)